

Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

AÑO VI

GIJÓN 13 DE ENERO DE 1917

NÚM. 246

A través de nuestros anales

.....

Hemos entrado en el sexto año de publicación de nuestra Revista. Y en su última edición de 1916 dimos un resumen de la obra general realizada por las Asociaciones de Cultura e Higiene durante el año que acaba de expirar.

A ese resumen, exponiendo por orden cronológico los acontecimientos culturales más salientes, precedió un artículo optimista. En él exteriorizamos nuestras gratas impresiones por los magníficos resultados obtenidos en la finalizada etapa cultural, y la firmísima convicción de que más grandes frutos vendrán a premiar nuevas jornadas de trabajo y de lucha. También en aquel escrito afirmábamos una vez más la bondad de nuestras ideas y la eficacia de las normas de actuación fielmente seguidas por las Sociedades hermanas, cuya labor orientamos persuasiva y cordialmente, sin asomos de autoritarismo y sin pretendidas infalibilidades.

Aquella «cronología cultural de 1916» fué la forma más explícita y concluyente para demostrar el optimismo de nuestras palabras con la irrefutable evidencia de los hechos.

El lector estará de ello convencido. Por eso no hemos de insistir en más demostraciones. Pero al final de aquella extensa lista de efemérides culturales, prometimos un comentario. Consignémosle hoy, así sea muy brevemente.

A través de la referida cronología, nótese como están diluídas las pruebas de cuanto decimos, refiriéndonos al espíritu y a la fuerza virtual que rigen la obra. Allí se ve la creación de nuevas Asociaciones demostrando la viabilidad fecunda de las ideas culturales por nosotros propagadas. Los temas conferenciales dicen también que en esos Centros no se habla divagando sobre ideas abstractas y fuera del alcance intelectual de los oyentes, sino enseñando a pensar en aquello que los individuos deberán ejecutar para ir realizando gradualmente la «conquista del bienestar». La organización general de vacuna antivariolosa, las Asambleas pro sanidad pública, las obras de saneamiento emprendidas en los distintos barrios, los servicios médicos establecidos para toda la colectividad, los concursos de higiene doméstica y, en fin, las incesantes gestiones pro mejoras urbanas, dicen bien claro que las Sociedades

de Cultura e Higiene saben buscar los medios de cumplir grandes y sentidas necesidades sociales. Y en este aspecto conseguirán en breve subsanar abandonos y dejadeces de los organismos oficiales, que ni siquiera saben obligar a que cumplan sus deberes los empleados públicos, arquitectos, sanitarios, etc.

Los actos de cultura urbana y de sociabilidad, los homenajes rendidos a la belleza femenina en las personas de las presidentas-madriñas, las solemnidades inaugurales celebradas con la asistencia y el concurso de grandes elementos populares, ¿no son otras tantas formas de educación asociativa para que el pueblo se ponga en condiciones de disfrutar las bondades con que la cultura dignifica y embellece la vida y el trato social de las comunidades humanas que conviven en los grandes centros de población?

La Fiesta del Arbol, las excursiones al campo, las visitas a la capital y a otros pueblos, la celebración de festivales artísticos y la creación de secciones de música coral e instrumental, representan, de otra parte, aquel grado más alto que se busca de refinamiento del gusto, de afición a las bellas artes y de amor a la Naturaleza. Todo esto necesariamente ha de elevar el nivel moral, procurando el perfeccionamiento de las costumbres y la dignificación de las diversiones populares.

Ahora reflexiónese un momento lo que sería la cultura social de nuestro pueblo y qué género de relaciones morales podría tener con la capital de la provincia, por ejemplo, si en Gijón se prescindiese en absoluto de esta obra educacional, dejando en cambio que imperara en toda la línea la contraeducación de las corridas de toros con sus derivaciones de flamenquismo y barbarie. Reflexione, sí, sobre esto más que nadie, la Prensa que propaga «esas y otras cosas» antieducativas contrarrestando en forma ilícita e inadmisible la labor cultural y de educación ciudadana.

Mas terminemos estas ligeras glosas, dejando digresiones a un lado y olvidando hoy los graves daños que ciertos periódicos causan al pueblo, por todos estilos...

Hemos querido hacer notar que a través de todos esos actos y movimientos realizados por las Sociedades de Cultura e Higiene late una finalidad útil, una tendencia reflexiva hacia el ideal

y un propósito deliberadamente encaminado a obtener un grado más de ilustración, de cultura, de ennoblecimiento, de higiene, de bienestar de los individuos y las colectividades.

Todo esto es patente, porque las Asociaciones de Cultura e Higiene han sabido demostrar el movimiento «andando»; porque estas han intensificado su actuación externa con formidables campañas a la faz del pueblo; porque, en fin, han robustecido su vida interior hasta el punto de llegar algunas a disponer de terrenos propios donde construir sus respectivas casas.

Están, pues, sobradamente justificados nuestros optimismos para congratularnos de los frutos ya obtenidos y de los que habrán de recogerse en lo porvenir.

Porque obra tan fecunda apenas nacida, es de esperar que llegue triunfante a su completo desarrollo. Ello será cuando el tiempo, factor indispensable de perfectibilidad de todas las cosas, transcurra en necesarios períodos de gestación, para que la semilla lanzada fructifique y el ideal encarne, digámoslo así, en la misma médula del cuerpo social.



COMBATIENDO UN MAL

Sr. Director de la revista CULTURA E HIGIENE

Muy señor mío:

Con singular complacencia he leído el suelto que esa popular y simpática Revista insertaba en uno de sus últimos números, protestando, a instancias de varios padres de familia, de la desmedida pasión que la juventud de esta villa siente por los bailes.

Y digo que he visto con agrado esa determinación, porque, a mi juicio, se hace necesario, menester es, que periódicos de la seriedad de ese que V. tan acertadamente dirige, se ocupen de este mal casi crónico, que de pronunciarse más, acabará por matar en flor la preciosa existencia de muchas de esas mocitas, habituales adoradoras de la musa Terpsícore.

Menester es, repito, que V. se ocupe de ello; porque con tristeza se nota, que nuestra prensa diaria, lejos de extirpar esa enfermedad—ya que no sea más que en parte alícuota—parece ser que de manera inconsciente, la aviva, con la admisión, casi a diario en sus columnas, de gacetillas convocando a la *jarana*.

Es lamentable, amigo Acebal; ya no se conforman esos muchachos con *danzar* los domingos y días festivos. Ya son también los lunes, jueves y hasta sábados, días *llamados de moda*, para entregarse a esos menesteres tan poco cultos. Yo no diré ciertamente, que de raíz se corten esas expansiones no; pues se me alcanza que no sólo de pan vive el hombre. Mas si esto se hace, procuren suministrarlo con tacto, en pe-

queñas dosis; y sobre todo, véase, véase a quién, y cómo se ha de hacer; porque confío, que a nadie se le puede ocultar, que a esas fiestas concurren con marcada profusión jóvenes tan niñas, que francamente le digo, mejor estuvieran en estos días sobre el regazo de sus madres, haciendo cuentos de Navidad y esperando ansiosas el regalo que les trajeran los venerables y bondadosos Magos de Oriente.

Por lo tanto, y rindiendo culto al título de esa Revista, urge poner remedio a esta endemia que nuestra juventud padece. Usted desde ese puesto de honor, con su saber, y las Sociedades de Cultura e Higiene con su autoridad en los barrios de su jurisdicción, pueden, innegablemente, aminorar tanta frivolidad, que hoy, por nuestra desgracia, es la preocupación constante de los hombres del mañana y la ilusión preferente de el bello sexo, copartícipe de aquellos, en el disfrute de la Sociedad venidera.

Téngame a sus órdenes, sincero s. q. e. s. m.

ROBUSTIANO VIÑA

De la Sociedad de Cultura e Higiene del Arenal.

* * *

Prodigar el baile «agarrao» casi a diario y en locales negativamente higiénicos implica un mal gravísimo que a la larga surtirá tristes efectos de decadencia fisiológica y moral en nuestra indefensa juventud. El Sr. Viña llama generosamente sobre ello la atención a las Sociedades hermanas invitándolas a combatir las exageraciones de una diversión que no puede prodigarse de tal modo, sin causar tremendos daños a la salud y a la moralidad del pueblo.

Por esas razones publicamos la razonada carta de nuestro estimado amigo Sr. Viña y encarecemos el interés con que las Asociaciones de Cultura e Higiene... y otros Centros de lucha social deben acoger las indicaciones vertidas en aquel atinado escrito.



EL PODER Y LA LIBERTAD

Sin un poder público que merezca este nombre, por ser superior a toda otra energía de la Nación, no sólo no hay orden, sino que no hay libertad ni derecho, porque toda extralimitación que la debilidad del Poder deja impune, es un agravio al derecho ajeno, que tiene su víctima correspondiente; de modo que el que ame la libertad lo primero que ha de amar es un Poder capaz de sostenerla y defenderla.

Y el Poder público debe actuar de dos maneras: reprimiendo la irregularidad accidental, dando el ejemplo, la sanción y el escarmiento; pero eso por vía excepcional; porque como actúa a toda hora, como irradia la paz y el sosiego y la justicia es virtualmente, es potencialmente, y cuando menos tenga que actuar por la coacción mucho más poder, mucho más orden, mucha más libertad...—ANTONIO MAURA.

La madre en la antigüedad

Los libros sagrados nos hablan de épocas mal definidas de la creación y de la entrada del hombre en sus dominios terrestres.

En efecto, nos demuestra la Biblia la formación y la evolución primera de la sociedad judía; pero la sociedad judía no es más que una de las múltiples sociedades que se repartieron en el mundo conocido durante el largo período comprendido entre la creación del Universo y la venida del Redentor.

Entre tantos pueblos como se formaron, crecieron y desaparecieron en el curso de aquellos milenios cuya historia aún está envuelta en el misterio y llena de lagunas, el pueblo de Israel no es el más importante ni el más glorioso; es sencillamente el que mejor ha sobrevivido a su decadencia y a su esclavitud.

Probablemente también es el más antiguo. Pero mientras él prosperaba multiplicándose en Asia, otras civilizaciones, procedentes de la misma cuna, ganaban la Europa, franqueaban las largas y múltiples etapas de su evolución y desaparecían entre las ruinas de las ciudades de mármol y de piedra que habían visto su apogeo y presenciaron luego su decadencia.

¿De qué documentos disponemos para conocer esos pueblos antiguos, sus hábitos, sus costumbres y su moralidad?

Tan sólo de algunos objetos usuales, que escaparon a la destrucción, encontrados en las sepulturas; inscripciones, monumentos, obras de filósofos y de poetas, en realidad muy pocos testimonios probatorios, indiscutibles. Únicamente los sabios pueden avanzar con cierta seguridad por este inmenso imperio de las edades pasadas y moverse allí con facilidad utilizando puntos de partida con significación tan sólo para ellos. No nos exponemos a seguirles para intentar definir la organización de las familias primitivas tomando como base indicios cuya significación varía dócilmente, según lo que se desee demostrar. Eso sí, tampoco desesperamos de dilucidar lo que ha habido de esencial en el sentimiento materno de las mujeres de la antigüedad, manteniéndonos en ojeadas de conjunto documentadas, siempre que sea posible.

Tal método, no se sustraerá a la crítica desde el momento en que nos coloquemos en el punto de vista estrictamente histórico, al estudiar lo que ha sido la Madre a través de las edades, en sucesivos artículos que iremos publicando en esta página femenina, sirviéndonos estas líneas de prólogo y explicación preparatoria.

Mosaico

Las habitaciones de la madre o de la esposa son un santuario para los coreanos. Cualquier delincuente, siempre que no sea por delitos de sangre, no puede ser preso mientras no salga de los referidos aposentos, porque la ley concede ese privilegio a la mujer.

* * *

En una estadística matrimonial del Japón consta que de 346.490 matrimonios efectuados en un año, ni una sola novia pasaba de los veintidós años.

* * *

Sarah Bernhardt tiene una cadena de oro muy larga, de la cual penden hasta treinta amuletos, entre los cuales figuran un crucifijo y una calavera tallados en un solo rubí.

* * *

La ropa blanca no debe guardarse almidonada, porque el almidón acaba por pudrir la tela.

¿Es fácil educar al niño?

Según los libros de Pedagogía, no hay cosa más sencilla que educar al niño: pero desgraciadamente en la práctica encontramos muchas dificultades y cada día se nos presentan nuevos obstáculos que vencer, sobre todo en poblaciones donde es necesario formar una escuela nueva, donde se nos presentan niños que han sido educados en atmósfera distinta a las escuelas públicas, los cuales han adquirido ciertos hábitos, que se necesita ser muy experto, para desterrarlos. De aquí, que para educar a estos niños hay que conocerlos, así como para perfeccionar una casa, necesariamente hay que conocerla. No conociendo el niño, es muy difícil educarlo si no se tiene un buen concepto de lo que es educación.

Dice la Pedagogía que el niño se compone de materia y espíritu; casi todos los autores nos dicen la manera de educar el alma y el cuerpo, y el niño no parece por ninguna parte.

La madre es la única que conoce con exactitud, que a los cinco años les echa de casa, para que no le den tormento.

Las madres mandan a los chicos a la escuela para que no rompan calzado, para que estén seis horas sin comer pan y para quedarse muy tranquilas.

El niño tiene su temperamento y su corazón como cada cual tiene el suyo. Cuando se reúnen se atraen y se repelen, como los cuerpos electrizados y ellos mismos se clasifican, así es que desde el primer día, unos simpatizan entrañablemente y otros se odian. También observamos

que en unos favorece la envidia y en otros se irradia la bondad y las buenas inclinaciones; los hay muy díscolos y rebeldes, que protestan de todo, molestan a sus compañeros, a sus maestros, a los padres y a todo el que se ponga a su alcance; los hay tímidos, rateros y usureros. En fin, todo lo que se ve en la sociedad de los mayores, se esboza en los pequeños, porque éstos son un reflejo de aquéllos.

Pues bien, para educarlos es preciso conocerlos muy a fondo, pues de lo contrario resultarán infructuosos nuestros esfuerzos. Así, al soberbio se le hará humilde; al avaro, espléndido; al sanguinario, caritativo, etc., etc., y esto se consigue en las escuelas públicas, donde se observa cuidadosamente al niño y se ponen todos los medios posibles, para corregir todos sus defectos y formar hombres honrados, virtuosos e instruídos.

¿Cuándo empieza la educación?

Las edades del hombre, que comienzan con el nacimiento y acaban con la muerte son siete: infancia, segunda infancia, adolescencia, juventud, virilidad, vejez y decadencia.

La infancia dura de los 2 a los 7 u 8 años, y está caracterizada por la caída de los dientes de leche y la salida de la segunda y definitiva dentición. La adolescencia, o segunda infancia dura hasta los 13 o 14 años y está limitada por la capacidad genital y la aparición de la menstruación en la mujer.

La infancia y la adolescencia son los períodos de la vida en que se verifican el desarrollo corpóreo y la formación intelectual, moral y social del futuro hombre. Los padres y los maestros tienen entonces un deber sacratísimo que cumplir. «Ellos han de hacer, sea como sea, aun a costa de sacrificios de toda clase, que el pequeño contraiga hábitos de todo aquello que manda la higiene del cuerpo, así como todo lo que prescriba la higiene del alma. Todo descuido, en este terreno, es un crimen individual y social. Todo lo que sea *hablarle* al niño de lo que debe hacer es vano intento. Los pequeños deben *hacer, hacer siempre*. Tras este hacer continuo, contraerá el hábito de lo bueno. Entonces el individuo está ya hecho: puede ya andar solo. El *hábito* le guiará indefectiblemente hacia el deber y hacia la salud.

La *madre* y el *maestro*, sobre todo, han de llevar el peso de esta educación pesadísima. Es la misión primordial de ambos. Ante ella, ni la administración de la casa, ni el enseñar a leer, escribir y contar tienen importancia. Educar, es decir, habituar a los hijos a ser buenos y a ser hombres, es lo primero de todo.

A los dos años, concluído el periodo de la lactancia, comienza la educación, que a esta

edad debe ser preferentemente física. En el pequeño existen innatas otras fuerzas providenciales, que son los grandes instrumentos para esta educación primaria: el *instinto de curiosidad*, la *necesidad de moverse*, y la *inclinación a imitar*. El niño rompe los juguetes para enterarse de cómo están hechos; salta por mesas y sillas; repite las palabras buenas o soeces, que oye pronunciar. Estas inclinaciones acusan un espíritu endiablado y son motivo de enfados, según los padres ignorantes y los maestros sin vocación; y estas, no obstante, son las tres grandes palancas para la educación del niño: *querer saber, querer moverse, querer imitar*. Crece el niño, y entonces, esos tres grandes instintos cambian sólo de nombre y se llaman *estudio-ciencia, trabajo-progreso, obediencia-sociabilidad*, es decir: todo el contenido de la vida y la civilización.

De cómo los padres y las madres, los maestros y maestras deben obrar sobre esas tres fuerzas, hablaremos otro día.

El trabajo de los niños en la escuela

El ideal higiénico exige una distribución de grados, horas y trabajos como la siguiente: de 2 a 5 años *Escuela maternal*, donde se vigile mucho a los niños, se les habitúe a la limpieza, se les expliquen cuentos (nunca de brujas, ni de duendes, demonios o aparecidos) y se les haga tocar muchas flores, piedras y objetos de los que han de rodearles en la vida. De 5 a 8 años *Escuela de párvulos*, donde se les enseñe a leer, escribir y contar durante dos horas al día; a conocimientos científicos comunes y obligaciones morales; se dedicará una hora más y a jugar todo lo restante. De 8 a 10 años, *Escuela elemental*, donde las cosas «se estudien haciéndolas» durante 4 horas diarias, y no más. De 10 a 12 años, la *Escuela media*, con 2 horas de explicaciones prácticas y 3 horas de trabajos científico-manuales. De 12 a 14 años, la *Escuela superior* con 3 horas de estudios serios y otras 3 de semi-aprendizaje.

De los ejercicios higiénicos

Los niños sin movimiento continuado no crecerían; la primera causa del *raquitismo* de nuestra raza es la inmovilidad ridícula, peligrosa, impuesta a los niños en la escuela y en la casa. El instinto de moverse es providencial en los pequeños.

La carrera conviene a *niños* y a *jóvenes*, a los cuáles no sentaría mal correr medio kilómetro y un kilómetro, respectivamente, cada día en cuatro, en cinco minutos, con los brazos doblados y adosados a la altura de los pulmones.

¿CÓMO PRONOSTICAR EL TIEMPO?..

¿Qué tiempo hará hoy? ¿Se deberá coger el bastón o el paraguas? El agricultor que sueña con recoger su cosecha, el marino que va a hacerse a la mar, el turista que proyecta una excursión, todos se plantean el mismo problema, miran al cielo, examinan las nubes y el viento, consultan el barómetro. ¿Hay medios de prever el tiempo a corto plazo? ¿Cuáles son estos medios?

No existe ley ninguna que permita pronosticar el tiempo a largo plazo. Lo mismo la temperatura media que la cantidad media de lluvia pueden variar de una época a otra para un mismo lugar dentro de ciertos límites; pero si llueve más en cierto período, lloverá menos en otro. El dicho popular resume este principio en la frase: «después de la lluvia buen tiempo» o «siempre que ha llovido ha escampado». Esta misma ley que se pudiera llamar «ley de las compensaciones», se verifica para un período de años, un siglo por lo menos.

Si en vez de considerar las observaciones de un día dado se tienen en cuenta las que se refieren a períodos más o menos largos, se observará que las temporadas de bueno o mal tiempo corresponden a épocas determinadas del año. Se puede, pues, basándose en la reproducción de las condiciones meteorológicas para ciertas épocas y días, deducida de muchos años de observación, hacer pronósticos probables.

Hay, pues, un método para establecer el tiempo probable, que consiste en *prever el tiempo que hará, observando el tiempo que ha hecho* en períodos correspondientes de los años anteriores. Hay calendarios; por ejemplo, que por observaciones cotidianas comenzadas en 1845 y continuadas hasta nuestros días con el mayor cuidado, han podido anunciar por concordación del pasado el tiempo verdadero que reina al presente.

Aparte de los procedimientos de carácter científico que permiten anunciar el tiempo a plazo más o menos largo, existen otros medios más sencillos, más populares, aunque de una exactitud relativa.

El color del cielo.—Según que predomine el tinte rojo, el azul, el amarillo o el gris, así el anuncio del tiempo será distinto.

Cielo rojo a la puesta del sol, buen tiempo; rojo por la mañana, mal tiempo; gris por la mañana, buen tiempo; azul oscuro y opaco, viento; azul claro y brillante, buen tiempo; amarillo brillante a la puesta del sol, viento; amarillo pálido, lluvia.

Las formas de las nubes.—Nubes ligeras, de contornos indefinidos, buen tiempo; nubes densas, de contornos definidos, viento. Cuanto

más ligeras son las nubes, menos viento habrá; cuanto más espesas, arrolladas, agitadas y deshechas, más violento será el viento. Nubes pequeñas color de tinta, lluvia. Nubes ligeras que corren rápidamente en sentido inverso de las nubes densas, viento y lluvia. Nubes blancas altas, en bandas, en copos ligeros, aborregados, engrosando en masas sombrías, cambio de tiempo.

Cielo aborregado,
a los tres días mojado.

En países montañosos, si las nubes se entrecruzan en las alturas y descienden después, es casi seguro lluvia; si suben y se dispersan, buen tiempo.

Avisos de los animales.—Si las golondrinas pasan rasando el suelo en tiempo cubierto, lluvia: si se remontan muy alto lloviendo, buen tiempo.

Si las gallinas escarban la tierra y se llenan de polvo, lluvia. Si los peces saltan en tiempo tranquilo y cubierto, tronada.

Al acercarse la lluvia, el gato se atusa, los pájaros baten las alas, los patos graznan, las moscas pican más fuertemente, los gusanos salen de la tierra, etc. Estas observaciones de la actitud de los animales son numerosísimas, y ya Virgilio las cita en sus versos. Y este gran poeta latino dió numerosísimos consejos a los agricultores, basados casi todos en la observación del aspecto del cielo. «Cuando la tempestad es inminente, dice en la *Geórgicas*, verás correr las estrellas por la bóveda del firmamento y dejar en las sombras de la noche largos rastros de luz blanquecina».

Los astrólogos de la Edad Media no sabían más que Virgilio, y la predicción del tiempo no tomó apariencias de seriedad sino cuando se descubrieron los aparatos meteorológicos: termómetro, barómetro, pluviómetro, higrómetro, etc.

NOTAS SUELTAS

Hemos recibido una carta suscrita por don Ramón S. del Valle y Compañía participándonos el envío de una muestra del nuevo producto desinfectante que autorizado por esta razón social y con el nombre de «Sanitary» se lanza desde esta villa al mercado de España y del Extranjero.

Los Sres. S. del Valle y Compañía han conseguido implantar esta fabricación en nuestra villa después de constantes estudios y prolijas experiencias y de vencer no pocos obstáculos, guiados por el noble propósito de establecer en España una industria que así como otras similares estuvo hasta ahora en poder de naciones extranjeras.

A estas gratas noticias que no pueden menos de halagar nuestro patriotismo, hay que agregar que el producto «Sanitary» es un enérgico desinfectante, microbicida y desodorante, según certificación técnica del notable químico D. Nicolás Elías Ozalla. Y es, además, entre sus similares uno de los más económicos, pues diluído en agua al 1 o 2 por 100 que es la forma de aplicación más corriente, resulta el litro al precio de 2 a 4 céntimos.

Trátase pues de un producto que se puede aplicar en condiciones grandes de baratura a la desinfección doméstica, y de establecimientos concurridos, templos, centros de reunión, oficinas públicas y particulares y por extensión e idénticas necesidades de salubridad a los establos y recintos donde se cobijan variadas clases de ganado.

Partidarios e incesantes propagadores de la desinfección general elevada a costumbre, medio infalible de evitar la iniciación y el contagio de enfermedades que se desarrollan en la suciedad, acogemos con gran simpatía este producto que tanto puede facilitar el cumplimiento de los preceptos y las prácticas sanitarias entre todas las clases sociales.

Y al enviar las gracias a los Sres. S. del Valle y Compañía por el envío de una muestra de dicho desinfectante, consignamos la singular complacencia con que hemos sabido que se fabrica en esta villa un producto de la índole higiénica del «Sanitary», que viene presentado, además, en irreprochables condiciones de pulcritud y buen gusto.

Por todo lo cual auguramos a esta iniciativa gijonesa y a esta fabricación higiénica y local un grande y merecido éxito.

* * *

Ha quedado constituida la Asociación de Cultura e Higiene de Cabueñes-Deva.

Forman la Junta Directiva de esta nueva colectividad los entusiastas ciudadanos don Fernando Suárez Cifuentes, elegido presidente, don Jacobo Piñera y don José María Riera, designados para los cargos de vicepresidente y secretario, respectivamente.

Prestan entusiasta concurso a la obra cultural emprendida en Cabueñes y Deva los jóvenes y otros valiosos elementos vecinales de estas dos parroquias.

Al entusiasta presidente Sr. Suárez Cifuentes y a sus compañeros de Junta Sres. Piñera y Riera, y cuantos les acompañan en sus trabajos de organización les ofrecemos nuestra decidida ayuda para todo cuanto sea engrandecer la naciente Sociedad.

* * *

Nuestro distinguido amigo y colaborador don

Mario Gómez ha sido nombrado Jefe de Clínica del Hospital Militar de Carabanchel, el más importante de España.

Reciba tan ilustrado médico militar y cultísimo publicista nuestra felicitación por este nuevo triunfo de su brillante carrera.

* * *

La Asociación de Cultura e Higiene del Arenal se ha instalado ya en su nueva casa, calle de Ezcurdia, que tiene magníficos y adecuados compartimientos para los distintos servicios de Secretaría, Gabinete de Lectura, Salón de fiestas, Cuartos de baños, jardín, gimnasio, etc.

Tan pronto como se terminen las obras de decorado del Salón Teatro se celebrará en él una gran fiesta dedicada a los señores socios y sus familias.

Felicitemos a la Directiva por tan acertada adquisición.

* * *

Ha salido para Madrid el joven y cultísimo pedagogo D. Luis Huerta para tomar parte en unos ejercicios profesionales que se están celebrando en la Corte.

Deseamos a nuestro querido amigo y colaborador el éxito que merece por su talento y laboriosidad en el estudio.

* * *

La Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos ha nombrado una Comisión de la que forma parte el popular médico higienista D. Joaquín de la Viña, para girar una visita a toda la barriada y redactar una Memoria donde consten todas las deficiencias materiales y sanitarias, falta de alumbrado, servicios de aguas, etc., con el fin de orientar con perfecto conocimiento de causa una enérgica campaña pro-mejoramiento de esta zona interurbana.

* * *

El entusiasta cultural D. Silvestre Trabanco nos participa que ha regresado de Buenos Aires su hija primogénita la simpática Srta. María del Pilar Trabanco y García, después de una larga permanencia en casa de su señor hermano establecido en la Capital argentina.

La Srta. Trabanco García se dispone a publicar un trabajo por ella realizado, en el que estudia el nivel medio de cultura alcanzado por la clase obrera argentina.

Dámosle la bienvenida deseándola feliz estancia en compañía de los suyos, hasta su nuevo regreso a aquella República.

* * *

En el «Kiosco Jovellanos» se venden números sueltos de CULTURA E HIGIENE, y se admiten suscripciones a esta Revista.



Apuntes de la cartera de un pobre

«No somos nadie. El caracol es propietario desde que nace: la naturaleza le pone casa. El elefante posee en cada colmillo una riqueza. Los cetáceos tienen hasta fuentes en su cuerpo, y las abejas maquinillas de hacer miel. Los rumiantes tienen una bolsa para guardar el alimento. Los pájaros plumas para escribir, y todos los cuadrúpedos hermosos trajes de pieles.

Nace el hombre desnudo, y es el único que paga alquiler por habitar en el planeta, que es redondo, para que demos vueltas en la noria»...

TROVA

—Di por piedad, hermosa castellana,
que bajen el rastrillo;
herido vengo, y moriré mañana
al pie de tu castillo.

—No entran en él los viles que pelean
en lucha fratricida;
huye donde mis gentes no te vean,
y cure Dios tu herida.

—Jamás en lides tales, mi señora,
manché mi limpio acero;
lidio por la beldad que el alma adora,
sólo por ella muero.

—Decir oí que de su honor en mengua
murmuraba un villano,
y en el vecino rollo está su lengua
clavada por mi mano.

--Herido estoy; tras mí con furia insana
llegarán al castillo;
di por piedad, hermosa castellana,
que bajen el rastrillo...—

Oyose el rechinar de las cadenas,
sonaron campanadas,
y viéronse de pronto las almenas
de arqueros coronadas.

Mientras a una mujer con dulce acento
un trovador decía:
pueda mirarte, y moriré contento;
¡gracias, amada mía!

M. P.

Pensamientos

—La ingratitud es un vicio contrario a la naturaleza, porque hasta los animales son agradecidos.

—Cuando no se puede lo que se quiere, hay que querer lo que se puede.

—Tanto más se eleva el alma, cuanto más profundamente se humilla.

—Las lágrimas son las madres de las virtudes.

—La lengua es lo mejor y lo peor que poseen los hombres.

—Muchas veces la lengua corta la cabeza.

—Vencer sin peligro es triunfar sin gloria.

Lecturas festivas

Un hombre de buen humor, viendo sobre una chimenea dos estatuas que representaban la justicia y la paz abrazándose, dijo:

—Miradlas: se abrazan, se besan y se dan el último adiós, conociendo que no volverán a verse en la tierra.

* * *

—¡Cómo hace cambiar de ideas el matrimonio!—me decía ayer un amigo.

—¿De veras, eh?

—Ya lo creo. Cuando yo era soltero me gustaban todas las mujeres sin excepción.

—¿Y ahora?

—Ahora me gustan todas, excepto la mía.

* * *

Mi situación es tan precaria—decía un cesante con mucha familia a un amigo suyo,—que he decidido matarme para descansar.

—¿Descansar?—respondió el otro.—Irás al Purgatorio.

—Aún así, créelo, mejoraré de posición.

* * *

Se descubrió en medio de un camino el cadáver descuartizado de un hombre.

En el parte que se remitía al juez, escribía un funcionario:

«Mientras llega V. S. haré indagaciones para ver si se trata de un asesinato o de un suicidio».

* * *

En el boulevard:

—¡Carlos!

—¡Adiós!

—¿Dónde vas, hombre? ¡Espera!

—¡Déjame: estoy desesperado!

—Pero, ¿qué te sucede?

—¡Que tu mujer me engaña!

* * *

—¿Me cambia usted este duro?

—¿Cómo? ¿No ve usted que es falso?

—Sí, señor; pues por lo mismo me convendría cambiarlo.

* * *

—¿Ayuna V.?—preguntaba un confesor a un estudiante antes de absolverle.

—Vivo en casa de huéspedes—contestó el joven con humildad.

El sacerdote le absolvió.